

FAUSTINO FERNÁNDEZ BERNETE. Hijo predilecto a título póstumo

Faustino Fernández Bernete nació en Silillos el 23 de diciembre de 1928, era hijo de Faustino Fernández Quero y de Rosario Bernete Jiménez. Desde muy temprana edad se puso a trabajar en las labores del campo, como todos los niños de aquella época, trabajaban de sol a sol, como esclavos por un salario de 10 reales (2.5 pesetas).

Se casó el 23 de noviembre de 1951 con Francisca Bernete García con la que tuvo 2 hijos: Faustino y Manuel. El matrimonio continuó trabajando en el campo hasta que él comenzó a vender chatarra, cuernos, huesos, huevos, etc., así fue vendiendo y comprando hasta que pudo montar un pequeño negocio: una tienda de comestibles.

Aparte del negocio de la tienda vendía por las casillas dispersas, desde Silillos hasta El Villar y hasta casi Palma del Río. Poco a poco y con mucho esfuerzo el negocio fue progresando, compró una moto (la primera que vino a la aldea). Mientras, a finales de la década de los 50 y principios de los 60 comenzó su actividad política en el PCE, luchando contra la dictadura franquista.

Debido a su trabajo que le permitía moverse por toda la comarca sin levantar sospechas fue encargado de la recolección de las cuotas y de repartir la propaganda entre las distintas células locales del PCE, labor que ejerció hasta que a finales de la década de 1960, con 31 años, cayó junto con otros camaradas que formaban las células de Fuente Palmera y Silillos.

Fue condenado, según la sentencia, a una pena de 5 años de prisión como responsable de un delito de rebelión militar, (el fiscal pedía 8 años) de los que cumplió tres. Durante esos años su mujer y sus dos hijos, con mucho esfuerzo, siguieron adelante con el pequeño negocio familiar.

Del celo y la constancia con la que Faustino cumplió con su compromiso con el Partido y con la democracia quien, paradójicamente, deja mejor testimonio es el mismo tribunal que lo condena cuando en la sentencia del consejo de Guerra del 14 de diciembre de 1960, en la causa 1.073-60, por la que se le condenan afirma lo siguiente:

“Faustino Fernandez Bernete, afiliado al Partido Comunista de España, desde los primeros meses de 1960- al parecer desde abril- casi simultáneamente, y por el anterior encartado, a quien quedaría orgánicamente sometido, fue designado jefe de dicha facción, en Los Silillos, responsable de una célula y recaudador de fondos y distribuidor de propaganda, para la comarca de Fuente Palmera; donde destacó como organizador y brillante recaudador de fondos llevando a cabo, entre la población campesina y obrera, una intensa labor de captación y proselitismo.

Por su conducta, los grupos y células de la demarcación rendían sus recaudaciones, al enlace principal, Manuel Carretero, y recibían de este grandes cantidades de propaganda, que circulaba, tan pronto llegaba la consigna superior “hoy es la boda”, dice la sentencia, encargándose, también, llevado de su celo y entusiasmo, de arrojar personalmente, dicho material propagandístico, por carreteras y caminos, y adherirlo a los postes de dichas vías; siendo encontrado, en su domicilio, restos del mismo.”

Las actividades políticas de Faustino se enmarcaron en la nueva estrategia de “reconciliación nacional” impulsada por el PCE tras su sexto congreso celebrado en Praga en 1959 y que pretendía la superación del conflicto y la vuelta a la democracia. El poeta Marcos Ana, preso político como él, resumió esta estrategia magistralmente cuando escribió: «La venganza no es

un ideal político ni un fin revolucionario. Yo quiero el triunfo de la democracia para acabar con el odio y el fratricidio, para que todos los españoles podamos vivir pacíficamente, coincidir o discrepar en la defensa de nuestras ideas sin tener que degollarnos los unos a los otros. Ya se ha derramado bastante sangre en España».

Como resultando de esta nueva estrategia, el PCE fue trasladando su nueva filosofía al campo andaluz, fue intensificando la captación de nuevos militantes, principalmente jóvenes, trabajando en la organización y reorganización de sus cuadros de militantes.

Se propuso ampliar la difusión de su propaganda: como Mundo Obrero, La voz del Campo y otras publicaciones semejantes con el objetivo de hacer frente a la represión franquista y abrir camino a la nueva propuesta de reconciliación nacional.

Tras salir de la cárcel, Faustino mantuvo su compromiso político en defensa de la democracia y la reconciliación nacional hasta el día de su muerte, siendo al terminar la dictadura, en el año 1979, elegido alcalde pedáneo de su pueblo, Los Silillos, con un 80 % de los votos emitidos. Fue este el reconocimiento de sus vecinos a un hombre que durante toda su vida mantuvo firme su compromiso de lucha por la democracia, la libertad y la dignidad del pueblo andaluz.

Como dice el diploma que la Junta de Andalucía le dio en homenaje y reconocimiento: "Faustino Fernández Bernete, por su entrega a la causa de la libertad y la democracia durante la dictadura franquista. Su compromiso en aquellos años sin luz, es hoy ejemplo de generosidad y autentico amor a su tierra. Con su esfuerzo, que mantuvo viva la llama de la libertad, nació la España democrática de hoy, testimonio vivo de su tenaz lucha por defender la convivencia de los hombres y mujeres libres".

En 1995 se jubiló, dejando el pequeño negocio a su hijo Manuel. Murió el día el día 27 de mayo del año 2006 y como despedida y homenaje a este gran hombre y mejor persona permítanme que recite el canto que Rafael García Contreras, compañero de prisión, que en su libro *Susurros de Libertad* describe con el que los presos políticos despedían a sus compañeros cuando estos se dirigían bien a la libertad, bien al paredón para ser ejecutados:

Adiós, mis grandes amigos, adiós, nunca olvidaré la grandeza de vuestra amistad. Yo no sé lo que seré ni lo que haré pero mi lema siempre ha de ser aprender. Que en la vida hay que luchar por conquistar un mundo nuevo lleno de felicidad. Adiós mis grandes amigos, adiós, nunca olvidaré la grandeza de vuestra amistad.